

KUTNO IN THE DAYS OF WAR

por Wolf MANCZYK, Karkour, Israel

1

Recuerdo, como si fuera ayer, la primera movilización en Kutno. Tuvo lugar el 21 de marzo de 1939. Incluso entonces, sentimos como si oscuras nubes de guerra se estuvieran acumulando sobre nuestras cabezas. Los siguientes soldados judíos fueron movilizados en el ejército polaco:

Zalman Kirsztajn, Meir Fast, Abraham Sztift, Hersh Kozak, Leibl Bibergal, Tuvia Hirszberg, Moshe Welcman, Abraham Bennett, Maurice Szapszewicz, Zelik Lyfszic, Albert Kajn, Yurek Ogurek, Tsalel Grinbaum, Leibish Kanał, Yonah Rozenblum, Shiya Fajber, Wolf Nosol y otros.

Algunos de ellos ya no regresaron a casa. Con el estallido de la guerra, los jóvenes judíos de Kutno cayeron en la batalla contra el agresor hitleriano. Así perecieron Zalman Kirsztajn, Meir Fast y Wolf Nosol, en defensa de Sochaczew – Abraham Sztift, Leibel Bibergal, Tuvia Hirszberg, resistiendo al ejército alemán no lejos de Łowicz – Hersh Kozak, Abraham Bennett y otros cayeron en el campo de batalla.

Inmediatamente después de que los alemanes ocuparan Kutno, los cadáveres de Sztift, Bibergal y Hirszberg fueron llevados a la ciudad y se organizó un funeral y entierro conjunto.

Algunos soldados judíos de Kutno en el ejército polaco, como Albert Kajn, Yurek Ogurek, Leibish Kanał,

fueron capturados por los hitlerianos y luego asesinados. Otros lograron escapar a Rusia tras el colapso del ejército polaco: Zelik Lyfszic, Shaye Fajber, Maurice Szapszewicz, mientras que algunos fueron persuadidos y regresaron a Kutno, donde compartieron el trágico destino de todos: Shlomo Kowalski, Henech Chabus, Chane Blum, Shmuel Sobotka.

2

El 15 de septiembre de 1939 los alemanes entraron en Kutno, tras el golpe recibido detrás de Łęczycza. Como es bien sabido, los alemanes perdieron 14.000 soldados en la batalla detrás de Kutno (según informó el Ministerio de Defensa polaco). No es de extrañar que, tan pronto como los alemanes tomaron Kutno, quisieran vengarse de sus pérdidas. Primero expresaron su sadismo hacia la población judía: arrestos, trabajos forzados, deportaciones, palizas e insultos. Fui testigo de un "lapanke"¹: hombres de las SS rodearon las calles de Zamenhof, Tilne, Przeskok y parte de Podrzeczna, entraron en la pastelería Wajsbrod de la calle Zamenhof y detuvieron a seis judíos: el autor de estas líneas, Zalman Zomer, Nachum Fuks, Yokel. Cymberknopf, Sender Celemenski, Shmaya Olszak. Nos sacaron a la calle, donde había 25 detenidos, todos llevados de las calles Old Market, Kościuszki, Dąbrowskiego y Bema, a la casa de los hermanos Wyganowski y el Dr. Kleinerman. Allí se instaló el personal de las SS. Nos encerraron en un sótano,

¹ NdT: polaco por "redada".

aparentemente para bombear agua a un depósito elevado. Yo estaba en este grupo.

El trabajo, sin embargo, no se hizo con calma. Cada vez fuimos golpeados, empujados e insultados. Hubo algunas víctimas derramadas de sangre. Son alrededor de las cinco de la tarde – hora de la policía². Estábamos seguros de que ahora la gente se liberará del trabajo duro y de las palizas. Todo seguía cerrado. Obviamente las SS querían retenernos durante la noche y liquidarnos. Nachum Fuks rompió la ventana y sus barras de hierro, y se escapa primero y luego nosotros. Saltamos una valla hacia un jardín, luego atravesamos el jardín de Fast y desde allí volvemos a casa.

Durante nuestra huida vi cómo los alemanes habían tratado a los judíos piadosos: Wyszynski, Zandberg, Lichtensztajn. Los golpearon y les cortaron la barba. Parece que trabajaban en la casa de los hermanos Wyganowski.

3

A los pocos días nos llevaron de nuevo al trabajo. Esta vez, en el patio de Szymanski en la calle Kościuszki, cerca del gimnasio Dąbrowski. Entre nosotros estaban: el pintor Zundelewicz, Hershel Jakubowicz, Hersh Menche, Berel Goldszmidt, Tsalel Szyper, Sender Niewalkowski, Shalom Bagno, Kuczynski, Moniek Rasz, Pinchas Sztanke, Fishel Grinbaum. Estuvimos retenidos allí durante dos meses. En lugar de comer, nos golpearon. El trabajo en el campo fue difícil.

Después de dejarnos en libertad, decidí trabajar como voluntario en el servicio de empleo alemán, que estaba en el ayuntamiento. Esta parte estuvo a cargo de Yosef Szapszewicz, un conocido profesor de la escuela *Powszechna* de Kutno. Como profesional, me envió a trabajar en el cuartel militar de la calle Bema. Pero todos los días tenía que presentarme ante él en el ayuntamiento. Una vez, al llegar al ayuntamiento, caí en manos de la Gestapo, que acababa de realizar uno de sus "lapankes". Unos 30 judíos fueron enviados a un patio cercano detrás de Koło, no lejos del ulterior campo de exterminio de Chelmno, donde perecieron nuestros seres más cercanos y queridos.

Los alemanes nombraron a Yankel Bok líder de nuestro grupo. Junto a mí estaban: Gajsler, Pieczysty, Pukacz, Y. Jakubowicz, Yukel Pakulski, Shaye Chabus, Plocker, Israel Markewicz, Mordechaj Rusak, Hazenfeld, David Herszkowicz, Zalman Ogurek, Chaim Spielfogel, Shlomo Sznurnbach, Davidtshe Goldman, Shlamek Kuzmirak, Yonah Balsamowicz, Shayek Szulcz, Shmulik Elbaum, Moshe Goldwasser y algunos otros. Nos llevaron en pequeños carros, acompañados por un potente convoy, al patio donde llegamos pronto, para cosechar patatas. Los primeros días fueron terribles de soportar. Allí había un puesto de control de la Gestapo y cinco asesinos solían presentarse en nuestro trabajo, golpeándonos, gritándonos, torturándonos de diversas formas.

Por la noche nos permitían enderezar los huesos en la escuela local, en el suelo, esparcidos con un poco de paja. Pero ni una sola vez los asesinos dejaron de llegar en mitad de la noche y empezaron a golpearnos e insultarnos. Después de esa noche, como no era posible salir a trabajar por la mañana, nos golpearon y torturaron nuevamente.

Después de dos semanas de arduo trabajo y dificultades, nos enviaron a casa. Esto es lo que exigía la dueña de la granja, la señora Nowacka. Pidió a la Gestapo que nos tratara mejor, que nos tratara humanamente. La noche antes de irnos, ella acordó con nuestro representante en una gran conspiración, pagar a todos por el trabajo realizado. Al despedirse de nosotros, lloró con lágrimas en los ojos: "*Jeszcze Polska nie zginęła...*" Como es bien sabido, esta es la primera línea del himno nacional de Polonia "Polonia aún no está perdida".

A la mañana siguiente llegamos a Kutno y nos enteramos de que los alemanes en el Palacio de Holcman estaban repartiendo pases para Rusia. Salí corriendo a buscar uno.

4

Un grupo de jóvenes aprovechó la oportunidad. Yo, Nachum Fuks, Yitzhak Tymyanko, Samek Falc, Israel Rotsztajn y otros nos mudamos a Białystok. A decir verdad, ya nos habíamos reunido con Laron en Zaręby Kościelne, que estaba ocupada por los soviéticos. En la estación de Białystok se colgó una placa en memoria de los judíos de Kutno, quienes preguntaron sobre su llegada a la ciudad y sus direcciones. En la calle Staszica vivía todo un equipo de Kutno. Como era costumbre entre los judíos, cada uno con su propia visión e ideología, también se produjeron enconadas discusiones en aquella época, aunque estaba claro que todos huíamos de la muerte del enemigo común y necesitábamos permanecer unidos, para salvarnos.

En diciembre de 1939 decidí regresar a Kutno para poder alojar a mi esposa y a mi familia inmediata. Junto con Yitzhak Timianko e Israel Rotsztajn llegamos a nuestra ciudad natal, que ahora nos era ajena y estaba devastada. Al regresar a casa de mis padres, en la calle Sienkiewicza 36, me dijeron que mi esposa había ido a verme el día anterior. Al día siguiente partí hacia Białystok. En el camino, parando en Varsovia, me encontré con Golda Zylber y la llevé a Białystok.

Aquí fue donde realmente conocí a mi esposa y nuestra alegría fue indescriptible. Varias familias de Kutno: Yosef Goldberg y Pola, Nachum Kenig con su esposa, Zvi Lasman y su esposa, Moshe Moszkowicz y Gecel, Abraham Manczik, N. Fuks, los Strykowski y los Hoffman de Krośniewice se habían mudado al oeste de Ucrania. Después de que nos enviaron a Siberia, éramos también un grupo de compatriotas: Yosef Goldberg, Pola Manczik, Yitzhak Goldberg con su esposa, Itke Fuks, Nachum Fuks, Abraham Manczik. Durante la deportación conocimos a otras familias de Kutno: Hirszbajn, Chaim-David y Eliezer Klingbajl, Fajber, Nachum Kenig con su

² NdT: probablemente el momento en que ya no se sirven bebidas alcohólicas.

esposa Tsharna Rozenberg, que murió allí. Israelik Orner con su esposa Esther Zlotak y su hermano Yitzhak (él e Israelik también murieron en Siberia).

5

Una vez terminada la guerra, nos trasladaron a Ucrania y en 1946 se produjo la repatriación de los ciudadanos polacos. Yo y otro Kutner nos establecimos en Wrocław. En abril de 1946 se inauguró en el cementerio de Kutno un monumento en memoria de nuestros mártires fallecidos. Entonces, esa fue una oportunidad para reunirnos en la ciudad con todo el resto de nuestra comunidad.

En Kutno funcionaba un comité judío, presidido por el Dr. Finkelsztajn. Viajaba a menudo a Baja Silesia para visitar a sus compatriotas. En general, había una gran colonia de judíos de Kutno en la Baja Silesia. En Wrocław estuvieron: Yidel Praszker, Nathan Moszkowicz, Moshe Moszkowicz, Hershel Zandberg, Nachum Fuks, Abraham Manczik, Felek Klapper, Fishel Friedman, Mendel Żurawski con su esposa Kolaszinska, Nachum Kenig, Alman-Korzeneg, Walter y otros. Entre ellos, la mayoría emigró al Estado judío.